

No hacer nada también es una decisión

Por: Juan y Paola Muñoz

Todos enfrentamos retos y desafíos en la vida, son momentos de tormentas que demandan mucho esfuerzo y mucha fe de nuestra parte, son momentos que nos hacen “caminar sobre el agua”.

Mateo 14:22-23.

1. Habrá vientos contrarios, y el enemigo querrá robarnos nuestra fe. Mateo 14:24. Que haya dificultades no quiere decir que no se vaya a cumplir la voluntad de Dios, por eso no debemos llenarnos de miedo, pues el temor nos puede robar las conquistas que Dios tiene para nosotros. El Señor nos necesita en medio de esos vientos contrarios, no esperemos que los tiempos siempre sean fáciles.

Mateo 14:25-26. El miedo hizo que los discípulos vieran a Jesús como lo que no es. Entonces, nosotros, al enfrentar algo ¿Qué fantasmas vemos en nuestra vida? ¿Qué perspectiva tenemos de esa situación?

Mateo 14:27-28. Cuando pasamos por circunstancias, debemos proponerle a Dios una estrategia, pues, a veces, Dios nos pregunta qué queremos nosotros; no se trata de hacer locuras porque sí, pues también necesitamos calcular el costo de los planes, se trata, solamente, de asegurarnos primero que el Señor aprueba nuestra propuesta.

Pedro podía no hacer nada y, tal vez, quedarse solo con las ganas de caminar sobre el agua. No hacer nada también es una decisión, pero es la decisión más costosa de todas. Tomar un riesgo produce temor, pero es mucho mejor a no hacer nada.

2. ¡Lancémonos! Mateo 14:29. ¡Pedro lo hizo! Y el cielo se asombró. Dios está buscando una Iglesia que se arriesgue por Jesús y su Reino con valentía, que se arriesguen por su familia y por su nación.

Mateo 14:30-32. Es de humanos tener miedo, y Pedro no fue la excepción. Pero, aunque al final se hundió, algunos pasos debió dar sobre el agua. Los valientes son los que hacen las cosas, a pesar de tener miedo. Recordemos siempre lo más importante: si nos hundimos, Jesús estará ahí para rescatarnos, nunca dudemos de su bondad y amorosa paternidad.

3. Adoremos. Mateo 14:33. Cuando nos lanzamos y tomamos un riesgo en fe, otros van a verlo y van a querer adorar al Dios que nos dio la victoria, así como lo hicieron los discípulos después de ver a Pedro y ver la tempestad calmarse. Lo que nosotros hacemos con fe, va a impactar e inspirar a los demás. Siempre reconozcamos a Dios en nuestros logros, no olvidemos adorarle, darle gloria y agradecerle.